

Memoria
V Foro Colima y su Región
Arqueología, antropología e historia

Juan Carlos Reyes G. (ed.)

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2009.

Juan Rulfo y Comala

C. P. Enrique Ceballos Ramos

Introducción

El genio de nuestra literatura mexicana, Juan Rulfo, escribió dos libros fundamentales *El Llano en Llamas* en 1953 y *Pedro Páramo* en 1955. Rulfo es el autor de las letras mexicanas más estudiado, traducido y biografiado.

Su novela *Pedro Páramo* la desarrolla en un pueblo fantasma llamado Comala, que así también se llama nuestro Comala, ubicado a unos cuantos kilómetros de nuestra capital.

Me entró la inquietud de por qué bautizó así al pueblo fantasma y me propuse tratar de investigar la razón.

Siempre escuché la versión de que tenía un tío sacerdote en Comala y que por eso escogió el lugar.

Cualquiera que haya sido la razón de escoger a Comala, a los colimenses nos benefició porque puso el nombre de nuestro querido Comala en el ámbito literario mundial.

Cronología de Rulfo

- | | |
|------|---|
| 1917 | Nace Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno el 16 de mayo en Sayula, Jal. |
| 1923 | Su padre, Juan Nepomuceno Pérez Rulfo es asesinado en San Pedro Toxin. Queda Rulfo huérfano a los 6 años, vivía entonces en San Gabriel, Jal. |

- 1926 Teniendo 9 años de edad estalla la guerra cristera. El cura Irineo Monroy desplaza la biblioteca del curato de San Gabriel a la casa de la familia Vizcaíno. Ahí Rulfo aprendió a leer.
- 1927 A los 10 años es enviado al orfanatorio Luís Silva en Guadalajara. En noviembre muere su madre María Vizcaíno Arias. No fue al entierro de su madre puesto que el viaje de Guadalajara a San Gabriel tomaba 24 horas. Como su tutor en el orfanatorio figura su tío materno Vicente Vizcaíno Arias.
- 1932 Termina la primaria en el Luís Silva y se va de vacaciones a San Gabriel. Intenta ingresar a la preparatoria de la Universidad de Guadalajara, pero una huelga estudiantil se lo impide. En noviembre ingresa al Seminario Conciliar del señor San José en Guadalajara.
- 1934 Termina su vida de seminarista a los 17 años y regresa a vivir a San Gabriel, con su tío paterno Severiano Pérez Rulfo.
- 1935 Se marcha a México a estudiar pero no le revalidan sus estudios del seminario de Guadalajara. Vivió en México en casa de su tío paterno Coronel David Pérez Rulfo. Su tío Francisco de Sales Vizcaíno Pelayo (Primo hermano de su mamá), empieza su ministerio en Comala, Colima.
- 1936 Empieza a trabajar en Gobernación (D. F.)
- 1940 Publica sus primeros cuentos en la revista América (D. F.)
- 1941 Se traslada a vivir a Guadalajara, trabajando en Migración de Gobernación.
- 1943 Hacía viajes esporádicos a San Gabriel o Apulco, permaneciendo algunos días, platicaba mucho con rancheros, mozos, vaqueros y con arrieros.
- 1945 Publica en la revista Pan en Guadalajara a invitación de Juan José Arreola y Antonio Alatorre. Hace las ilustraciones de la revista Alejandro Rangel Hidalgo.
- 1947 Entra a trabajar a la Goodrich Euzkadi.
- 1948 Se casa en Guadalajara en el Templo del Carmen con Clara Aparicio. Tuvieron 4 hijos: Claudia Berenice, Juan Francisco, Juan Pablo y Juan Carlos
- 1953 Se publica "*El llano en llamas*".
- 1955 Se publica "*Pedro Páramo*". Muere su tío Francisco de Sales Vizcaíno en Comala, Col.
- 1958-1962 Se aísla a fines de ese año y a principios del 59 en el rancho de su hermano Francisco, situado en Nacaxtle del Llano Grande, en un intento por dejar el alcohol.
- 1961-1965 Hace algunos viajes a Colima en donde se reúne con amigos.
- 1982 Viene a Colima invitado por Miguel de la Madrid Hurtado en su campaña presidencial.

- 1983 Viene a Colima a impartir la conferencia que al parecer fue la última de su vida. Invitado por Gonzalo Villa Chávez a la Universidad de Colima (22 de Diciembre)
- 1986 Muere Juan Rulfo el 7 de Enero en el D. F.

Comala, Colima (En vida de Rulfo)

Comala “La Literaria”

Todos sabemos que nuestra Comala real, la de Colima, no es la Comala a la que se refiere Rulfo en su novela *Pedro Páramo*, sin embargo hay que mencionar que unas pocas personas sostienen lo contrario, uno de ellos, Gabriel Jiménez Mellado utilizando el pseudónimo de Guadalupe Cienfuegos en la revista *Aquí* N° 1 (Colima, junio de 1990), escribe un artículo: “¿Quién dice que nuestro Comala no es el de Rulfo?” Recibe una respuesta en el número 2 de la misma revista (septiembre de 1990) por parte de Rabí Hernández Corona con su artículo “Rulfo y la geografía” y una contra réplica de Guadalupe Cienfuegos con un artículo “Respuesta al señor Rabí Hernández Corona”. El señor Jiménez Mellado vuelve a la carga con el mismo artículo “¿Quién dice que nuestro Comala no es el de Rulfo?”, en su libro *Una visión periodística* (Editorial Colibrí, 2001, p. 3-6).

La segunda persona que localicé que sostiene la misma tesis es Noé Guerra Pimentel, que escribe un artículo: “El Comala de Rulfo en *Pedro Páramo*” en la revista *Histórica* # 2 (enero-marzo, 1996, pp. 20-27), aunque hay que asentar que Guerra no es tan categórico como Jiménez y que maneja como opción que Comala la real sí pudiera ser la Comala de Rulfo.

El escritor alemán radicado en Jalisco Wolfgang Vogt en su libro *Juan Rulfo y el sur de Jalisco* (agosto, 1995, pp. 54-55) sostiene:

Comala como Luvina, es un pueblo imaginario que tiene las características de varios pueblos en el área. Obviamente en la literatura de Rulfo, Comala no es completamente la Comala real, localizada a siete kilómetros de Colima. Al principio de la novela el héroe nos dice que le tomó un día caminar de Sayula a Comala. Si ésta fuera la real Comala tendría que haber caminado 150 kilómetros en un día, y eso es imposible. Hay otras pruebas similares, por ejemplo, los indios de Ipango, un pueblo en las montañas de Tapalpa, fueron a comprar al mercado de Comala. En este caso Rulfo se está refiriendo aparentemente a San Gabriel, dado que la real Comala está muy distante de las montañas de Tapalpa. Basado en estos y otros ejemplos, Vicente Pérez Carabias llegó a la conclusión que la Comala de Rulfo es mas parecida a San Gabriel que el pueblo en el

estado de Colima. Pero Rulfo confunde a los lectores, evadiendo dar precisos puntos geográficos. En diferentes ocasiones nos hace creer que Comala es San Gabriel, Jiquilpan, Tuxcacuesco, o la real Comala. El pueblo en Pedro Páramo es idéntico a todos, y a ninguno de estos pueblos. Comala es un producto de creatividad literaria y no de observación geográfica. Los elementos geográficos son transformados, en la creación de Rulfo, a un mundo literario, en que no es una réplica exacta de la realidad. Un autor frecuentemente distorsiona la realidad porque su trabajo no consiste en reproducciones exactas regidas por un espíritu científico, pero de una transformación artística que frecuentemente abre nuevos horizontes para el lector.

Luís Sandoval Godoy, escritor tapatío, dice en el libro *Somos el Rumbo* (Banca Promex, 1981, p. 26):

Hace años preguntamos a Juan Rulfo dónde estaba ese lugar de tan siniestras formas o si en verdad es Comala un pueblo abandonado, de adobes podridos, de casas vacías, puertas despostilladas, invadidas de hierba.

Nos confió el maestro que él pensó sólo en el nombre que por sí mismo sugiere una llanura ardiendo “sobre las brasas de la tierra”, igual que un comal mexicano. Que procuró enhebrar su historia en la fantasía, sin preocuparse de la realidad.

Ahora que hemos ido a Comala, hemos recordado aquella conversación con Rulfo y hemos creído que en verdad él nunca fue a Comala; o por lo menos, nunca tomó en cuenta la realidad geográfica, las características, luces y colores de este lugar tan distinto de lo que aparece en la historia de Pedro Páramo. Nada hay de Comala en el relato, sino el nombre.

Claudio Isaac, en su libro *Cenizas de mi padre* (Casa Juan Pablo, 2008, pp.67-68), menciona:

Emigraron al pueblo que dio el nombre a la sobrenatural Comala de la novela de Juan Rulfo. Poco que ver con los agrestes paisajes del bienamado autor, la Comala verdadera en el estado de Colima es una población pintada de cal, rodeada de arroyos y apancles, huertos enteros de altos árboles de mamey y chicozapote, una tierra bendita, de temperatura amable que nunca varía demasiado. Parece ser que un tío de Juan Rulfo que era sacerdote fue comisionado en Comala y el nombre del lugar era mencionado con frecuencia entre la familia. Rulfo, cuya literatura está tan construida con base en sonoridades, debe haber

fraguado en la imaginación un lugar purgatorial, a partir de la mera reverberación del nombre: Comala, Comal mal, mala, Comala. Un lugar de lumbre recién apagada, de cenizas, y del mal oculto, tierra mala, un sucedáneo de su ya formidable sitio condenado de nombre Luvina, una verdadera estación previa al infierno. Pero insisto: la Comala de mi padre era un vergel. Un lugar frondoso, húmedo, de sombras frescas que acarician, hospitalario a más no poderse. Aunque los rasgos de la geografía no coincidieron, Rulfo me daba un buen pretexto para citarlo, en una broma literaria durante esa época del regreso de Alberto Isaac a la provincia. Yo podía, sin riesgo de ser pedante o libresco, declamar a viva voz –Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre... un tal... Y añadiría... Alberto Isaac, emparejado con una señora de apellido San Juan.

En el Museo de Alberto Isaac, que se encuentra en el Centro Cultural “Horacio Cervantes Ochoa”, ubicado en el fraccionamiento Esmeralda de Colima, Col., se encuentra un pensamiento de Isaac que dice así:

Vivo en Comala, pueblo de Colima, cuyo nombre ha dado la vuelta la mundo... la Comala de Juan Rulfo... no es un pueblo fantasma.

Al contrario, es un lugar risueño de calles de piedra de río, tejados rojos, muros blancos y muchas huertas. A la gente nunca le deja de sorprender la maravilla que es el jardincito de Comala.

Comala “La Real”

El *Diccionario de la obra de Juan Rulfo* de Sergio López Mena (UNAM, 2007, pp. 61-63), define así a Comala:

La Comala real que hoy existe es cabecera del municipio del mismo nombre. Se encuentra a diez kilómetros al norte de la capital del Estado de Colima. Como pueblo de indios sujeto a encomienda, Comala existió ya en los primeros años posteriores a la conquista española. En 1857 se le dio el título de ciudad. Su nombre proviene del topónimo náhuatl comalli, que Molina define así: “comal adonde cuecen tortillas de maíz”. Comala significa “lugar donde se fabrican comales”. El municipio de Comala colinda al norte con el estado de Jalisco y con el municipio de Cuauhtemoc; al suroeste con el municipio de Minatitlan y al sureste con el de Villa de Álvarez. Sus poblaciones más importantes son Colomos, Nogueras, El Remudadero, Suchitlán, La Caja y Zacualpan. De clima cálido subhúmedo, el territorio comalense es fertilizado por el río

Armería. Sus habitantes se dedican principalmente a la agricultura bajo el régimen mayoritario de propiedad ejidal.

Reseña histórica de Comala. (Fuente: *Enciclopedia de los municipios de México*)

Los pobladores más antiguos del territorio de Comala datan de hace más de 3,000 años. En esta zona florecieron culturas como la Olmeca, la Náhuatl (500 A. C.), Tolteca y Chichimeca (1154-1429) y la Tarasca, que era la principal cultura a la llegada de los españoles.

Podemos deducir que Comala es de origen prehispánico, al igual que Suchitlán y Zacualpan.

Comala fue dada en encomienda al conquistador Bartolomé López, de acuerdo a cédula real de 1527.

En 1815 se nombraba a Comala como República de Indios y como autoridad se establecía un gobernador.

En 1857 Comala se constituye en ayuntamiento, de acuerdo a la constitución republicana.

En 1883 un empresario de origen alemán Arnoldo Vogel, constituyó una importante hacienda cafetalera, con lo que se impulsó a la producción industrial.

En 1906 se instaló en El Remate, la primera planta generadora de electricidad en el estado, proporcionando servicio a Comala, Colima y Villa de Álvarez.

En 1910 comenzó a funcionar el tren Colima-Lumber para transportar la madera de Cerro Grande.

En 1918 fue creado Suchitlán como primer ejido de la entidad y según se dice uno de los primeros del país.

En 1926 se establecieron en el Cerro Grande y en las faldas del volcán dos rinconadas de cristeros.

En 1992 se construyó el acueducto Zacualpan-Colima para abastecer de agua a Colima y Villa de Álvarez.

Personajes Ilustres.

Arnoldo Vogel.- Empresario de origen alemán que radicó en la hacienda de San Antonio e impulsó las industrias cafetalera y de energía eléctrica.

Vicente Alonso Tadeo “El Indio Alonso”.- Legendario insurgente indígena, originario de Zacualpan, ha sido fuente de inspiración de obras literarias y teatrales.

Margarita Septien de Rangel.- Educadora, fundadora del Instituto Vasco de Quiroga.

Alejandro Rangel Hidalgo.- Artista polifacético y notable; fundador de la Escuela de Artesanías de Comala; benefactor, diseñador y promotor del Centro Cultural Nogueras.

Alberto Isaac Ahumada.- Director de cine, escritor, caricaturista y deportista olímpico. Internacionalizó los paisajes urbanos y rurales de Comala en sus películas.

Atractivos turísticos

Gastronomía.- Las famosas botanas de Comala, así como el ponche a base de mezcal de maguey, tuxca y frutas de la región, así como el pan.

Lagunas.- La María y Carrizalillos.

Nogueras.- Ex - hacienda de Nogueras convertida ahora en museo.

San Antonio.- Convertido ahora en hotel de gran turismo con un fenomenal acueducto; tiene la laguna del Jabalí.

Cerro Grande.- En la sierra de Manantlán, reserva de la biosfera con impresionantes panoramas del Valle de Colima.

La Yerbabuena.- Muy cerca del volcán de fuego. Hermosas vistas.

Suchitlán.- Pueblo típico indígena con buena gastronomía.

Cabecera Municipal.- Templo de San Miguel, portales, jardín, casas pintadas de blanco y hostales para hospedarse y excelente gastronomía.

El tío de Rulfo en Comala

Genealogía.

En Tonaya, Jalisco, están las raíces maternas Vizcaíno de Juan Rulfo. Del matrimonio formado por Carlos Vizcaíno Preciado y Clara Vargas descienden cinco hijos a saber: 1.- Carlos Vizcaíno Vargas quien casa con Tiburcia Arias y nacen María Vizcaíno Arias (Madre de Juan Rulfo) y Vicente Vizcaíno Arias. 2.- José de Jesús Vizcaíno Vargas. 3.- Alejo Vizcaíno Vargas, quien casa con María Pelayo, naciendo de esa unión Francisco de Sales Vizcaíno Pelayo quien vendría siendo primo hermano de María Vizcaíno Arias (la madre de Rulfo) y por lo tanto tío de Juan Rulfo en segundo grado. 4.- Crescenciana Vizcaíno Vargas y 5.- Juliana Vizcaíno Vargas.

Estudios del Tío Francisco de Sales

El tío nace en el Rancho de Los González del municipio de Tuxcacuesco el 29 de Enero de 1884, estudia en el seminario de Colima, donde se ordena el 9 de marzo de 1913 por parte del obispo Velasco y fallece en Comala, Colima el 16 de abril de 1955. (Fuente: *Altos Estudios en Colima 1760-1882*, publicado en 1984 por parte de Florentina Vázquez Lara Centeno).

El padre Vizcaíno cantó su primera misa el 25 de marzo de 1913 en la capilla de Apulco, donde al parecer duró muchos años hasta ser cambiado a Comala, Colima en el año de 1935.

El Prof. José René Montes de Oca, oriundo de Comala, escribió el libro *Comala, un pueblo típico* (1986). En él hace añoranzas del Padre Vizcaíno:

Tonaya, Jal. y Comala, Col., han tenido lazos de unión; de este típico pueblito jalisciense, un buen día llegó a este lugar, un párroco muy trabajador y amistoso que pronto se ganó el aprecio de toda la comunidad; nos referimos al señor cura Francisco Vizcaíno.

Este sacerdote, fue nada menos que tío de Juan Nepomuceno Pérez Vizcaíno, mejor conocido en el ámbito de la Literatura Universal como Juan Rulfo, autor de El Llano en Llamas, Pedro Páramo, algunos guiones cinematográficos y colaboraciones en revistas culturales.

Don Francisco Vizcaíno jamás olvidó su Tonaya y frecuentemente la recordaba con nostalgia. En la doctrina, a los pequeños asistentes y a las catequistas, nos embelesaba con sus narraciones sobre esa tierra. Quizá por ello, ahora que tenemos la oportunidad de leer a Rulfo, nos sentimos más ubicados en sus obras, que transmiten el mismo encanto que nos obsequió aquel cura en nuestros años infantiles.

El amor que el padre Vizcaíno tuvo para su lugar de origen, lo profesó con igual intensidad para su tierra adoptiva. Qué no iría a contar de Comala el sacerdote a sus paisanos tonayenses; seguramente que tanto comentó sobre los acontecimientos de la región colimense, que el inmortal Juan Rulfo, con el gran poder de su genialidad, imaginó a Comala en otra dimensión y, caprichosamente, así como del sueño pasó a la realidad y de la vida a la muerte de sus personajes; ubicó a nuestro pueblo; lo mismo en las márgenes de un río, que cerca del mar y en la montaña.

Juan Rulfo creó su propia Comala, la transformó de su imaginación a su estilo, no quiso plasmarla en la fiel fotografía literaria sino que fue más grande, la llevó al abstracto, le dio un toque artístico sin igual al pintarla como pueblo prototipo del ambiente rural mexicano.

Por eso ahora, cuando el turista llega a nuestro pueblo y pregunta por la casa donde vivió Pedro Páramo, nos llenamos de satisfacción al comprobar, que un gran escritor con su magia inigualable, es capaz de dar vida a un personaje ficticio y de inmortalizar un pueblo aún sin conocerlo.

El Templo de San Miguel

En el mismo libro *Comala, un pueblo típico*, René Montes de Oca recuerda al padre Vizcaíno:

Postrado en su cama de la cual ya no se habría de levantar jamás, el padre Vizcaíno todavía me recibió en aquel amplio y acogedor cuarto.

Saturnina, que fue mi estimada catequista y gente de confianza del padre, me hizo pasar a sus habitaciones; ahí tuve la oportunidad de contemplar la grandeza de un hombre que supo servir hasta en los últimos momentos a la causa cristiana. Mi confesión para recibir a otro día mi primera comunión, pienso que se convirtió en todo un homenaje de un cura con vocación, en los últimos días de su existencia, al Creador de todo el universo.

Francisco Vizcaíno murió el 16 de abril de 1955, y que yo recuerde, nunca he visto tan consternada a la gente de mi pueblo, como ese día. En la iglesia de San Miguel del Espíritu Santo hubo tumulto, las mujeres con lágrimas en los ojos, rezaban rosarios implorando por el alma del señor cura; los hombres, compungidos también, esperaban su turno para pasar a ver por última vez, al sacerdote cuyo ataúd se exponía frente al altar mayor.

En este templo cuya primera piedra fue colocada en 1883 y que se ha levantado gracias al esfuerzo de los comaltecos y de presbíteros como Vizcaíno, se le dio el último adiós a tan apreciable sacerdote.

Que decir de nuestro inolvidable Francisco Vizcaíno, quien de las ruinas que dejó el terremoto del 15 de abril de 1941, levantó un nuevo templo al repara la bóveda, la torre, los muros, el altar mayor y la sacristía.

Visitas de Rulfo a Comala y Colima

Durante los primeros años de la década de los sesentas, Juan Rulfo visitó tierras colimenses, varios testimonios así lo indican.

Alberto Barreto en su libro *Colima; impresiones de su cultura. Tomo 11 (1998-2000)* (2005, p. 281), en el capítulo VII se refiere a Gregorio Macedo López, quien narra un encuentro con Rulfo:

Veintitrés años después, en 1965, enfrente de la sacristía del Templo de San José, Juan Rulfo llegó a la casa marcada con el número 316 de la calle colimense 5 de Mayo, con el fin de pasar un corto lapso de convalecencia. Ahí, en una pequeña reunión y entre sus pocas expresiones, el literato universal dijo: “Macedo, yo soy de San Gabriel y no manejo ninguna técnica para escribir. Siempre salta la misma pregunta y yo nunca la contesto”. Luego guardó silencio y jamás volvió a hablar en la pequeña fiesta.

Por su parte Rogelio Guedea recoge otro testimonio en el libro *El Ritual de la enseñanza*, “Entrevista con Gregorio Macedo López” (Universidad de Colima, Colección de perfil No. 1, 2004, pp. 32-33):

Muchos años después, se reunirían los periodistas en la casa del escritor José Trinidad Lepe Preciado, donde también tuvo la oportunidad de conocer a varios escritores importante, entre ellos a Juan Rulfo. Conocer a Rulfo fue muy grato para él, porque era un autor al que admiraba mucho. A Colima vino a pasar una temporada. Como estaba bebiendo demasiado, su esposa pensó que venir a Colima a pasar unas semanas le caería bien, de modo que así lo hicieron. Llegaron a hospedarse a la casa de Lepe Preciado, que se convirtió en el punto de reunión para sus cenas y charlas que se prolongaban hasta altas horas de la noche. “Estábamos en una cena bebiendo mucho, aunque Rulfo no tomaba nada, claro, pero sí fumaba unos cigarros Alas muy fuertes. Estuvieron platicando y Rulfo era demasiado parco al hablar. Era de pocas palabras. Decía “yo no sé de técnicas para escribir, yo escribo, yo nada más me pongo a escribir y ya”. Después en la gira a la presidencia de la República de Miguel de la Madrid Hurtado [1982] volví a platicar con él. Cómo estás Macedo, me dijo. Bien, don Juan. Dime Juan, así, a secas, me espetó. Tenía una memoria impresionante.

Después tendría otros encuentros no menos gratos con el autor de Pedro Páramo, a quien por cierto alguna vez le preguntó el por qué de su silencio. Juan Rulfo, lúcido, inteligente, ingenioso, le contestó: “si escribo pero sobre todo, ayudo a otros a escribir”. Esa sería la última vez que lo vería, siempre muy sencillo en su trato. Alguna vez le preguntó de dónde había sacado los nombres tan sonoros, tan bonitos y tan raros de algunos de sus relatos, y él le contestó que para ello se iba a los cementerios del pueblo y veía en las tumbas los nombres y de ahí los sacaba. El enigma de aquella respuesta ocasionaría que un buen día el profesor Gregorio Macedo se animara a ir a San Gabriel, lugar donde supuestamente había nacido Rulfo. Fueron Rafael su hermano y él y naturalmente al llegar al pueblo preguntaron por la casa de los Rulfo. Les dijeron cual era y hasta tal sitio llegaron. ¿Aquí nació Juan Rulfo?, preguntó Gregorio. Si, dijeron algunas personas, aunque otras les decían que no, que Juan Rulfo no había nacido en San Gabriel, así como Agustín Lara no había nacido en Veracruz sino en México. La confusión tenía tintes fantasmagóricos, como si hubiesen habitado de pronto algún relato rulfiano o como si la presencia de Rulfo en aquel pueblo hubiera sido escurridiza, engañosa e incierta.

Por su parte el Prof. Genaro Hernández Corona, el 4 de junio de 2009 me relató lo siguiente: “Rulfo vino al menos dos veces a Colima, invitado por José Trinidad Lepe Preciado ya que yo asistí dos veces a la casa de Lepe Preciado que estaba por 5 de Mayo.” Supongo que se conocieron porque Rulfo vivía en San Gabriel (a un lado de la parroquia) y Lepe Preciado era originario de un pueblo cercano llamado Tonaya.

El profesor Ricardo Ante Villalobos, en entrevista el 27 de mayo de 2009, me relató que él llegó a ver a Juan Rulfo en su niñez en la casa de Lepe Preciado, ubicada en 5 de mayo # 316, casa en donde actualmente vive su hermana Margarita Ante Villalobos. Recuerda que su abuelo Margarito Villalobos Lara participó en varias reuniones con Juan Rulfo, por eso le tocó verlo. Tratando de hacer un ejercicio de memoria, cuando vio a Rulfo él estaba en la secundaria Manuel C. Silva y dado que nació en 1948 debería andar por los 13 hasta 16 años de edad. La visita de Rulfo fue en los años 1961-1964, años en que cursó la secundaria.

Rulfo en el cine, teatro y literatura

En 1964 se filma “En este pueblo no hay ladrones”, basado en un cuento de Gabriel García Márquez, dirigido por Alberto Isaac. En esta película Juan Rulfo actúa como parroquiano en una cantina.

En 1972 se filma “El rincón de las vírgenes”, con dirección de Alberto Isaac y basada en los cuentos “Anacleto Morones” y “El día del derrumbe” de Juan Rulfo. Se desarrolla en Comala, Colima y actúan entre otros los colimenses Mario Brizuela Virgen, Francisco Zaragoza Vázquez y Gabriel Portillo del Toro.

A fines de los noventas, en el auditorio Gregorio Macedo López de la Universidad de Colima, se presenció el video de manufactura colombiana “La cuesta de la muerte”, dirigido por Juan Kosztiera y basada en el texto de Juan Rulfo “La cuesta de las comadres”. El filme en cuestión corresponde a una serie de intercambios culturales entre la Universidad de Queridío, Colombia y la Universidad de Colima.

También a fines de los noventas se monta “Comala” por un director brasileño, en el auditorio de la Casa de la Cultura, bajo el auspicio de la Universidad de Colima, basada en la novela *Pedro Páramo* de Juan Rulfo.

En 2008, el 10 de julio, Magda Escareño monta *Susana San Juan, el amor de Pedro Páramo*, monólogo escrito por ella misma y presentado en el Archivo Histórico del Municipio de Colima.

Ricardo Ante Villalobos, en 1993, escribe el texto “De este y del otro lado del volcán”, donde hace un paralelismo entre la novela *Un fusil sobre la cruz* de Juan Macedo López y el libro de cuentos *El Llano en Llamas* de Juan Rulfo.

Conferencia en la Universidad de Colima

A invitación del Arq. Gonzalo Villa Chávez, director de la entonces naciente Escuela de Arquitectura, vino Juan Rulfo a Colima a dictar su conferencia “Dónde quedó nuestra historia. Hipótesis sobre historia regional”. Esto fue el 22 de diciembre de 1983, ante un nutrido público en el que por fortuna también estuve yo.

La conferencia fue publicada por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Colima en 1984, en la revista *Palapa*. Posteriormente en una segunda edición ampliada, fue publicada en 1986 en la Colección Rajuela No. 2. Empieza este libro con el tema “*Como queriendo explicar algo*” por parte de Gonzalo Villa Chávez. Sigue “*El Llano Páramo*” por José Miguel Romero de Solís. Luego sigue “Dónde quedó nuestra historia” por Juan Rulfo y termina con una sesión de preguntas en donde intervinieron Gonzalo Villa Chávez, Humberto Silva Ochoa, José Miguel Romero de Solís, Ernesto Terríquez Sámano, Adalberto Carvajal Berber y por supuesto Juan Rulfo.

Esta conferencia fue la última que dio en su vida Juan Rulfo, ya que dos años después, el 7 de Enero de 1986 murió en la Ciudad de México.

En noviembre de 1984 lee algunos cuentos en Colonia, Alemania.

En el libro *Un siglo para pensarse. Experiencia y Futuro I* (Universidad de Colima Colección Dos siglos, Dos milenios, dirigida por Francisco Blanco Figueroa, 2000), en la p. 114, Gregorio Macedo López recuerda esa conferencia:

Una gran satisfacción en mi vida fue haber platicado tres horas con Juan Rulfo. Dio una conferencia en el foro Pablo Silva García. A mi me tocó atenderlo. Llegó al auditorio después de haberse tomado varias botellas de tuxca y habló con una claridad impresionante, hiló perfectamente las palabras y las ideas. Los muchachos le preguntaban lo de rigor: ¿Cuál es su técnica para escribir, maestro?, le preguntaba uno. Y él contestaba muy orondo. Yo no se nada de técnicas; yo escribo porque me nace escribir; porque se me da la gana escribir, nada más. Otra pregunta: ¿Dónde nació, en Sayula o en San Gabriel? Contestaba malhumorado: Yo nací en San Gabriel. Todo mundo decía que había nacido en Sayula. Pero él quiso nacer en San Gabriel. En esa ocasión nos contó su vida. Deslumbrante. No pudo estudiar porque la Universidad de Guadalajara estaba en huelga. Se dedicó a todos los oficios inimaginables, como vender llantas. Eso sí, era un gran lector. Tenía dos parientes curas, uno en Comala y otro en San Gabriel. Se bebió sus bibliotecas. Fue autodidacta. Tenía talento. Le decían los muchachos que tenía influencias de James Joyce y se enojaba. Para nada, decía, yo hablo del pico de Águila, de Zapotlán el Grande, de Comala. No inventen. Un hombre extraordinario mal hablado, un hombre común y corriente, con ropas muy modestas, corbata

avejentada con un nudo chueco, con inconfundible olor a cigarros Alas y pidiendo otra copita de tuxca. Parco al hablar; profundo al mirar.

El periodista Alfredo Montaña relata que al terminar la conferencia tuvo oportunidad de abordarlo y platicar con él acerca de una amistad en común, Dolores Yáñez, esposa de Tito Monterroso. Al terminar la plática, Montaña le acercó un libro de Pedro Páramo y recibió la siguiente dedicatoria: “Para el gran amigo Alfredo Montaña, con todo el afecto de Rulfo”, rubricándolo. Dice Alfredo que es uno de sus tesoros más valiosos en ese Diciembre de 1983.

Comala, Colima (En ausencia de Rulfo)

Homenaje a la vida y a la obra de Juan Rulfo

“El homenaje central e la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, FIL’88 estuvo dedicado a la vida y a la obra del escritor jalisciense Juan Rulfo. Con este motivo, se reunieron intelectuales, críticos y amigos de Rulfo, para dialogar sobre el artista y e hombre”, así lo señala Dante Medina en la Introducción del libro Homenaje a Juan Rulfo, en el cual se estipula que Dante Medina es el responsable de la Recopilación, revisión de textos y notas, editado por la Universidad de Guadalajara en 1989, y una segunda edición en 2002. Se presentan 53 trabajos de los cuales 11 de ellos son de colimenses de nacimiento o de corazón.

Agrupados con el subtítulo de Acercamiento crítico a la obra de Juan Rulfo, se presentan ocho trabajos a saber: “Rulfo y Orozco: una relectura a partir de Cadoza y Aragón” de Víctor Manuel Cárdenas; “Diluviando en Comala” de Roberto Huerta Sanmiguel; “Relación de los vegetales en Pedro Páramo” de Rafael Mesina Polanco; “Los planos narrativos y el sentido del humor en Pedro Páramo” de Jaime Estrada; “Pedro Páramo, la historia de un hombre montaña encadenado a un lirio” de Guillermina Cuevas; “Allá arriba un cielo azul, y detrás de él tal vez haya canciones” de Gabriel Gómez Azpeitia; “En dónde está Comala” de Vicente Pérez Carabias y “La cronología en Pedro Páramo. Una estimación” de Rubén Martínez González. Con el subtítulo de “Presentación del libro. Dónde quedó nuestra historia?, última conferencia de Juan Rulfo”, se presentan tres textos que son: “Algunos antecedentes” de Gonzalo Villa Chávez; “Los inventos de Rulfo: Ahora que me acuerdo...” de Antonio Alatorre y “Rulfo es un hombre del sur” de Emmanuel Carballo. Permítanme citar algunos párrafos de este último texto que me parecen muy adecuados al tema de esta ponencia de Juan Rulfo y Comala. Dice Carballo:

Entre la vida y la obra de Rulfo no hay límites precisos; y pasa lo mismo entre Jalisco y Colima, entre Jalisco y Colima no hay límites precisos, los

jaliscienses del sur somos colimotes y los colimotes –en cierta manera– son jaliscienses. Y yo diría, para empezar, que Rulfo anímica, espiritualmente, desde el punto de la intimidad, del yo que se va formando pacientemente desde la más tierna infancia hasta la primera adolescencia, Rulfo es colimense. Y Rulfo es colimense como puede serlo una persona nacida en Pihuamo, en Tonila, en Zapotiltic, en Tamazula, en Ciudad Guzmán; lo que fue antes la provincia de Ávalos. [...] Rulfo, por eso, en cierto sentido, es un hombre del sur. Y al ser un verdadero hombre del sur, es un hombre cuya capital mental y emotiva estaba más en Colima que en Jalisco. [...]. Que se entienda que ese Juan Rulfo escrito es el Juan Rulfo oral. Las preocupaciones de Rulfo, sus entusiasmos, su preocupación por la historia y su gran amor a Colima. ¿Por qué Rulfo dio ese texto en Colima? Porque él, en cierto sentido, tenía grandes amigos en Colima, como Gonzalo [Villa Chávez], como Alejandro Rangel Hidalgo, que fue quien hizo el logotipo de la revista Pan, la revista que hicieron Alatorre, Arreola y Rulfo, como ustedes –que son tan sabios– lo saben.

Yo quisiera simplemente, hacer una parodia de la frase de Alfonso Reyes, que les dije hace un momento [Yo soy el jalisciense más ilustre nacido en Monterrey], y terminar diciendo que Juan Rulfo o Juan Pérez, es el colimote más ilustre nacido en Jalisco.

Primer encuentro Comala

Este encuentro se efectuó en la primavera de 1994 y surgió por iniciativa de los miembros de dos asociaciones: Pro-desarrollo de Comala y Cultural Comalli. La primera integrada por jóvenes profesionistas originarios de Comala y la segunda por comaltecos, vecinos y personas interesadas por Comala, presidida por Patricia Valencia Reyes.

Se contó para la estructuración del programa, con la asesoría de Avital Bloch y Servando Ortoll. Se efectuó en el jardín principal y en el auditorio Juan Rulfo, con la participación de 22 ponentes.

Las ponencias fueron publicadas en un tomo: *Comala, memorias de un encuentro*, Servando Ortoll (coord.), Colima: Gobierno del Estado, Universidad de Colima, 1994, 238 pp. Dentro de los trabajos presentados estuvo “Rulfo y la literatura escandinava” de Wolfgang Vogt.

Coloquio interuniversitario sobre la obra de Juan Rulfo

Se efectuó los días 19 y 20 de enero de 1996, en las instalaciones de la Universidad de Colima, bajo los auspicios de la Facultad de Letras y Comunicación y del Centro de Estudios Literarios de esa institución, con motivo del décimo aniversario de su muerte.

El coloquio quedó organizado en tres jornadas. La primera, estuvo dedicada a los estudios de los cuentos de Rulfo; la segunda, se centró en el análisis de *Pedro Páramo* y en la tercera, se abordaron las relaciones de la obra de Rulfo con la fotografía, el cine y la poesía. Hubo dos conferencias magisteriales de Alberto Vital y de Vicente Quitarte. Participaron como anfitriones los alumnos de la Maestría en Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Colima, a los que se unieron maestros e investigadores de la UNAM, la Universidad de Campeche, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Autónoma Metropolitana y el Instituto Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México.

Se hizo una selección de las ponencias y se publicaron en un libro *Revisión crítica e la obra de Juan Rulfo*, selección y edición de Sergio López Mena y publicado por la Editorial Praxis en 1998.

Festival Cultural Mítica Comala

A iniciativa de Patricia Valencia Reyes de Muñiz, presidenta de la Asociación Civil Cultural Comalli, comalteca de corazón que ha participado en el rescate de las tradiciones, leyendas y artes de Comala a través de la organización de Festivales Culturales bautizados como “Mítica Comala”. Los festivales iniciales fueron dedicados a Alberto Isaac, Alejandro Rangel Hidalgo y Margarita Septién.

La cuarta edición, efectuada en 2008 estuvo dedicada a Juan Rulfo y las comunidades indígenas. Se contó con el apoyo de la Fundación Juan Rulfo y con la presencia del hijo mayor del escritor, Juan Francisco Rulfo.

Las ponencias presentadas en la Casa de Cultura de Comala fueron: “Juan Rulfo y las comunidades indígenas” de Guillermo García Oropeza; “Diluviando en Comala” de Roberto Huerta Sanmiguel; “Investigación sobre la narrativa de Juan Rulfo” por parte de Genaro Eduardo Zenteno Borquez; “Lo blanco y lo negro en la obra de Juan Rulfo” de Wolfgang Vogt y “Relaciones de la obra de Rulfo y el teatro japonés Noh” por parte de Fukumi Nihira.

La Mesa Rulfiana fue moderada por Víctor Santacruz.

Libros publicados sobre Juan Rulfo y su obra

- 1992 López Mena, Sergio. “*Nota filológica preliminar*”, Juan Rulfo toda la obra, Ed. crítica, coord. de Claude Fell. México: CONACULTA. Allca XX (Colección Archivos, 17) pp. 31-39. Segunda edición 1996, pp.31-46.
- 1993 López Mena, Sergio. *Los caminos de la creación en Juan Rulfo*. México: UNAM (Biblioteca e Letras), 135 pp.
- 1995 López Mena, Sergio. *Dos estudios sobre Juan Rulfo*. México: Centro de Estudios Literarios de la Universidad e Colima –IIF- UNAM (Cuadernos para la Docencia, 16) 27 pp.
- 1995 Ruiz, Fabiola. *Memoria. Rulfo. Las mujeres*. México: Colima, Gobierno de Colima, Secretaría de Cultura, 94 pp.
- 2000 Zenteno Borquez, Genaro Eduardo. *Luvina: geografía de la desesperanza, encuentro con la desilusión*. México: Colima, Universidad de Colima, 200 pp.
- 2001 López Mena, Sergio (coordinador). *Como traducir la obra de Juan Rulfo*. México: Editorial Praxis, 75 pp.
- 2001 López Mena, Sergio. *Perfil de Juan Rulfo*. México: Editorial Praxis, 94 pp.
- 2007 López Mena, Sergio. *Diccionario de la obra de Juan Rulfo*. México: UNAM (Poemas y Ensayos) 251 pp.

Museo Juan Rulfo

Comala le debe mucho a Rulfo, porque a través de su célebre novela *Pedro Páramo*, la puso en la mira mundial. Actualmente se cuenta con un auditorio en el portal sur, llamado Juan Rulfo y además tiene una estatua en una banca del jardín principal.

Considero que hace falta un verdadero museo en honor de Juan Rulfo en Comala.

Desde este coloquio lanzo la iniciativa a las autoridades civiles, estatales y municipales, la Universidad de Colima, así como a la sociedad civil, entre otras, Cultural Comalli y la Fundación Juan Rulfo.

Llevar a la realidad este proyecto, aparte de un acto de justicia para la memoria de Juan Rulfo, sería un atractivo para nuestro querido Comala, que incrementaría el turismo cultural.

Conclusiones

Juan Rulfo al poner el nombre de Comala al pueblo fantasma de su novela *Pedro Páramo*, le dio fama a nuestro pueblo colimense en todo el mundo literario.

No se inspiró en nuestro pueblo, pero le gustó el nombre para su novela. Tuvo un tío sacerdote que vivió en Comala durante 20 años (1935-1955), Francisco de Sales Vizcaíno Pelayo, primo hermano de su mamá.

Juan Rulfo hizo amistad con algunos colimenses como Alejandro Rangel Hidalgo y José Trinidad Lepe Preciado entre otros, y los visitó en la década e los sesenta, ampliando más su círculo de amigos y conocidos colimenses.

Volvió en 1982 en la gira presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado por el Estado de Colima.

En 1983 vino a impartir una conferencia, invitado por Gonzalo Villa Chávez, a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Colima y lo curioso: el tema fue ¿Dónde quedó nuestra historia? Hipótesis sobre historia regional, siendo la última conferencia de su vida, ya que dos años después murió en el Distrito Federal.

Los colimenses han efectuado varios eventos en su honor, entre otros: Homenaje a la vida y a la obra de Juan Rulfo en 1988; Primer encuentro Comala en 1994; Coloquio interuniversitario sobre la obra de Juan Rulfo en 1996; Festival Cultural Mítica Comala en 2008; se han publicado varios libros sobre Juan Rulfo.

En mi opinión todos esos homenajes los tiene muy merecidos, pero creo que falta instalar un museo en su honor y precisamente en Comala.

Juan Rulfo nació tapatío pero muy cerca del volcán y del corazón de los colimenses.